



Los alumnos premiados con los representantes de las cuatro universidades y de la Sociedad de Matemática. | BARROSO

Medio siglo echando cuentas

Nueve estudiantes recogieron ayer los premios de la fase local de Castilla y León de la 50 Olimpiada de Matemática

R.D.L. | SALAMANCA

COMO pez en el agua, así se sintió ayer el rector Daniel Hernández Ruipérez. La entrega de los premios de la fase local de Castilla y León de la 50 Olimpiada de Matemática reunió en el aula Unamuno de las Escuelas Mayores a matemáticos de la Región y a las jóvenes promesas de esta ciencia. "Toda mi carrera de profesor he estado ligado a la Olimpiada de Matemáticas", señaló Ruipérez, catedrático de Geometría y Topología de la Universidad de Salamanca, que reconoció sentir especial satisfacción por presidir este acto.

Nueve estudiantes de Bachillerato de la Región recogieron ayer el primer, segundo y tercer premio de la Olimpiada de Matemática que festeja sus bodas de oro. "La olimpiada es como una gran familia", comentó el presidente de la Real Sociedad Matemática Española, Antonio Campillo, y recordó cómo se gestó la comunidad matemática en la década de los 60, cuando sólo había algunos precedentes internacionales.

Pero ayer los protagonistas fueron los jóvenes estudiantes que recibieron el mayor premio posible, el reconocimiento de la Sociedad de Matemática y el aplauso de sus orgullosos padres y profesores.

A todos ellos el rector les animó a seguir disfrutando con los números porque, afirmó: "Las buenas matemáticas siempre se acaban aplicando".



Alberto Alén, primer premio de la fase local de Salamanca. | BARROSO

Jóvenes promesas

Los ganadores de la 50 Olimpiada de Matemáticas en Castilla y León fueron: Sinuhé Perea Puente, León Marcos García Fierro, Alberto Alén Andrés y Antonio Flórez Gutiérrez, con los primeros premios; Andrés Hombria Cornejo, Pablo González Prieto, Gustavo Pérez Segurana y Clara Rodríguez Núñez, en segundo lugar; y en la tercera categoría, Manuel Suárez Román, Marta Carrizo Vaqué, Patricia Rosaura Cuesta Hernández y Jesús Dueñas Pamplona.

"Me presenté para probar, pero la experiencia ha sido buena", aseguraba tras recoger el primer premio de la fase local de Salamanca, Alberto Alén Andrés, acompañado de su padre que no podía ocultar la emoción. Igual de orgullosa se mostró la madre de Patricia Rosaura Cuesta, tercer premio de Salamanca, que explicaba que toda la familia eran matemáticos. Y con mucha timidez, Gustavo Pérez Segurana, segundo galardonado de la provincia, comentaba que su objetivo era estudiar Física.